

INTERIORIZANDO

La Eucaristía, presencia real del Señor Jesús entre nosotros, debe ser la fuente y la cima de nuestra vida. Por ello es fundamental que nos nutramos continuamente de la Eucaristía.

- ¿Soy consciente de la importancia de la Eucaristía para mi vida?
- ¿Qué acciones concretas estoy haciendo para nutrirme de la Eucaristía continuamente?
¿Qué más puedo hacer?

Ante el gran misterio de la Eucaristía, que va más allá de nuestra racionalidad y sentido común, debemos acercarnos al Señor y pedirle que aumente nuestra fe. Aunque requiere de nuestra generosa cooperación la fe es una gracia que Dios Amor le otorga al hombre. Por ello, haz una oración pidiéndole al Señor que aumente tu fe en el misterio de la Eucaristía.

En su Carta Apostólica *Dies Domini* el Papa Juan Pablo II exhortó a que el domingo sea para todos los cristianos un día especialmente centrado en el Señor Jesús. También en la Carta Apostólica *Mane nobiscum Domine* nos recuerda la importancia que debe tener el domingo para nosotros. Dice el Santo Padre: "es de desear vivamente que en este año se haga un especial esfuerzo por redescubrir y vivir plenamente el Domingo como día del Señor y día de la Iglesia" (Juan Pablo II, *Mane nobiscum Domine*).

- ¿El Domingo es para mí realmente "el día del Señor"?
- ¿Qué cosas concretas puedo hacer para que durante el año de la Eucaristía el Domingo sea para mí un día centrado en el Señor?

"Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo". El Señor ha instituido la Eucaristía y nos la da como pan vivo, alimento de vida eterna.

- ¿Qué significa la Eucaristía para mi vida?
- ¿Comprendo realmente que el Señor Jesús, por amor, se me ofrece en la Eucaristía como verdadero alimento?

El Año de la Eucaristía abarca desde octubre de 2004 a octubre de 2005. Y es el mismo Santo Padre, el Vicario de Cristo, quien nos exhorta: "Todos vosotros, *fieles*, descubrid nuevamente el don de la Eucaristía como luz y fuerza para vuestra vida cotidiana en el mundo, en el ejercicio de la respectiva profesión y en las más diversas situaciones. Descubridlo sobre todo para vivir plenamente la belleza y la misión de la *familia*" (Juan Pablo II, *Mane nobiscum Domine*).

- ¿Qué medios concretos voy a proponerme para vivir de manera más intensa el Año de la Eucaristía?

Por María somos conducidos más plenamente al Señor Jesús. Que sea nuestra Madre quien nos guíe durante todo el Año de la Eucaristía al encuentro de su Hijo.

Pidiendo un favor

Te pido perdón
pues me acerco,
¡oh María!,
con interés de pedirte.

Sé que tu Hijo amado
nada te niega,
y con esa confianza,
sabiendo de tu inmensa bondad,
es que me atrevo a pedirte
que intercedas
para obtenerme la gracia
que ahora te solicito:
crecer en la fe en la Santa Eucaristía.
Amén.